

Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires*

Sebastián F. Bruno** (heavy@mail.fsoc.uba.ar)

Resumen

Respecto de otros colectivos nacionales, los paraguayos residentes en el Gran Buenos Aires se presentan como la primera minoría en cuanto a volumen poblacional (236.637 personas, según el último Censo). Su importancia cuantitativa no tuvo su correlato en la profusión de estudios migratorios durante los últimos decenios, hegemonizados por las indagaciones hacia el colectivo boliviano. No obstante, durante los últimos años ha crecido el corpus de producciones académicas específicas, ya sea teniendo como objeto los aspectos demográficos de dicha población, los condicionantes de “expulsión” como también estudios que versan sobre la identidad y la acción política de los emigrados.

El presente abordaje se aboca al estudio de dos aspectos salientes de los procesos migratorios experimentados por los sujetos que componen el colectivo paraguayo: las trayectorias territoriales y las trayectorias laborales. Dichos ejes son analizados luego de haber ubicado a la emigración paraguaya dentro de una dinámica migratoria mayor, donde Buenos Aires desempeña un rol histórico (con sus respectivos ciclos) en la recepción de población. En ese sentido, la migración paraguaya se la entiende dentro de una dinámica general de la migración limítrofe para luego abordarla de manera particular. Este análisis focalizado pretende atender el modo específico en que se experimentaron las corrientes migratorias en su dimensión histórica y cómo de esa manera queda conformado el colectivo paraguayo en término de estructura demográfica.

Establecido ese marco general (periodización histórica y composición demográfica actual), la exposición da cuenta de los orígenes geográficos de las corrientes migratorias de manera de establecer la vinculación poblacional entre las áreas emigratorias y el Gran Buenos Aires. Por último, se aborda una dimensión clave del proceso migratorio, como es la inserción laboral desde una perspectiva que conjuga la experiencia laboral previa en Paraguay con la ubicación en el mercado de trabajo argentino.

Este trabajo se inspira en la premisa de que la inserción de los paraguayos en la trama social porteña implica modalidades específicas de prácticas residenciales y laborales. El abordaje estadístico de los resultantes de esa dinámica aspira a dar cuenta (aunque sea parcialmente) de los alcances de ese “horizonte de posibilidades”.

* Una versión de este artículo se presentó en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande (Córdoba), septiembre de 2007 y en el 3er Congreso Paraguayo de Población, Asunción, noviembre de 2007.

** Lic. en Sociología (UBA). Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). E-mail: heavy@mail.fsoc.uba.ar

Introducción

Esta presentación pretende abordar dos aspectos salientes de los procesos migratorios experimentados por los sujetos que componen el colectivo paraguayo en el Gran Buenos Aires¹: las trayectorias territoriales y las trayectorias laborales. A fines de llegar a una interpretación contextualizada de este objeto de estudio, se enmarca históricamente a esta corriente migratoria en su interrelación con otros procesos migratorios que tienen como destino el principal aglomerado del país. Establecido ese marco general, el análisis se enfoca en la periodización de la llegada de los paraguayos al aglomerado y su relación con la estructura demográfica actual de dicha población. Por último, se trabaja con la dimensión territorial de las trayectorias migratorias, haciendo una panorámica de las áreas de partida y la modalidad de llegada al GBA. En segunda instancia, se aborda particularmente el tipo de inserción laboral de los migrantes en el mercado de trabajo argentino desde una perspectiva comparativa, teniendo como parámetro de referencia el último empleo en Paraguay.²

La migración paraguaya a Buenos Aires en contexto

Antes de abordar la dinámica específica de la migración paraguaya, interesa enmarcar a esta en el contexto mayor de las transformaciones del aglomerado urbano a través del tiempo. Tras el consenso posterior a las guerras civiles y el establecimiento de las bases del Estado moderno, la ciudad de Buenos Aires y sus áreas de influencia se establecen como el nodo económico donde se concentra la salida de la producción agroexportadora y se realizan las actividades de servicios asociadas, además de la actividad que supone la actividad pública, dado el estatus de capital política. En términos poblacionales, la ciudad experimentó su primacía particularmente entre los años 1869 y 1914; en aquellos años censales se registran concomitantemente los efectos de la inmigración del ultramar, concentrada particularmente en dicha área. El decrecimiento relativo de la ciudad respecto del resto del país queda expuesto en los datos censales de 1947, acentuándose en las décadas posteriores. En cuanto a los Partidos de la Provincia de Buenos Aires, entre 1895 y 1914 se registra una mayor participación relativa de los partidos no contiguos, atribuida al proceso de ocupación de tierras. Por su parte entre 1914 y 1970 se registra una mayor inserción poblacional en los

¹ Se denomina como Gran Buenos Aires al área comprendida por la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires, en consonancia con la definición de INDEC (2003).

² Este abordaje se ubica en el marco de una investigación de mayor escala, la cual se lleva a cabo en el programa de posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires).

partidos contiguos a la ciudad; tendencia que vuelve a revertirse a partir de los datos censales de 1980, cuando los partidos no contiguos experimentan un crecimiento importante (Sassone y De Marco, 1994).

Estos procesos internos de redistribución poblacional son leídos por las autoras como producto de los cambios en los patrones de ocupación del espacio asociados a las transformaciones en la sociedad local. En ese marco, particularmente a las transformaciones operadas por el cambio de modelo desde la década del '30 (implantación de la sustitución de importaciones y el lógico crecimiento de la actividad industrial), la dinámica migratoria cumple un rol fundamental. Con los flujos ultramarinos en declive, las migraciones interna y limítrofe confluirán (bajo temporalidades distintas) en el aglomerado, asociadas a la demanda de mano de obra en Buenos Aires y el posterior retroceso de las economías regionales, como también los factores económico-sociales de expulsión (Marshall y Orlansky, 1981) en cada uno de los países limítrofes.

El sistema migratorio del cono sur

La migración limítrofe hacia la Argentina, en términos de volumen relativo, se presenta como una constante poblacional. La historia censal (desde 1869) la registra en sus stocks, cuya variación se encuentra en el intervalo del 2 y el 3 por ciento de la población total. Este hecho es generalmente opacado por el peso que tuvo la inmigración transatlántica de fines del S.XIX hasta la mitad del S. XX, constitutivo del poblamiento argentino luego de la modernización del Estado Nacional. Sin embargo, el cese de aquellas corrientes y el direccionamiento de los flujos limítrofes hacia grandes áreas urbanas (en especial al Gran Buenos Aires) han “visibilizado” la presencia limítrofe, siendo objeto de distintos tratamientos periodísticos y haciéndose presente como temática en el campo de las ciencias sociales. Hasta entonces se la trataba como un fenómeno relativo a las provincias fronterizas, dada la continuidad cultural (como también comercial y de mercados de trabajo) entre estas y sus pares en el país limítrofe correspondiente.

El análisis histórico de estas corrientes lleva a (Balán, 1985) a caracterizar a Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay como países que experimentan procesos emigratorios de cierta significación, siendo Argentina el eje de recepción de estas corrientes. Los antecedentes de la instalación de mercados de trabajo argentinos con necesidades de mano de obra y condiciones relativamente atractivas para los nativos de estos se sitúan a partir de la década del '30, bajo el mencionado proceso de industrialización y las necesidades de cubrir puestos en el medio

rural. Salvo el caso uruguayo en su antigua relación con Buenos Aires, los nativos de los otros países se vieron atraídos por el mercado de trabajo rural localizado (los bolivianos en la zafra azucarera en el noroeste; paraguayos en las cosechas de algodón, tabaco, yerba mate y té en el nordeste y chilenos en la producción frutihortícola y hortícola en los valles de las provincias del oeste).

Con la intensificación del desarrollo del proceso de sustitución de importaciones, desde mediados de la década del '40 hasta fines de los años '60, se amplía la sustitución de mano de obra. Donde los puestos de trabajo en las economías regionales se cubren en cierta medida por trabajadores limítrofes. Los nativos de estas provincias argentinas se ven atraídos por el mercado de trabajo en el Gran Buenos Aires, radicalizando el proceso de migraciones internas iniciado en la década del '30. Esta corriente se extenderá hasta fines de la década de 1970, cuando comenzará su declive (Maguid y Arruñada, 2005). La influencia de la situación política con la instauración de regímenes militares y la persecución de opositores se conjugan con factores económicos estructurales que recrean un clima donde la emigración se instala como alternativa de vida para individuos y sus familias. El caso particular de la corriente paraguaya posterior a la guerra civil del '47 y la entronización de Stroessner es indicativo al respecto.

Según la periodización de Balán, en los '70 se da una tercera etapa donde el Gran Buenos Aires es el destino hegemónico de las corrientes migratorias limítrofes (sin que ello signifique necesariamente en algunos casos una merma en la presencia limítrofe en provincias fronterizas). La irrupción del gobierno militar en 1976, significa no sólo un cambio en las condiciones políticas (asemejando un clima de persecución análogo al de los países limítrofes), sino también el comienzo de un proceso de desindustrialización y la correspondiente terciarización de la economía. Para un segmento de los emigrantes chilenos y uruguayos la alternativa de residencia en países centrales se consolidó en función de los cambios en la coyuntura Argentina (sin dejar de tener en cuenta -particularmente en el caso chileno- la inserción localizada en enclaves productivos del oeste y sur argentino). En cuanto a bolivianos y paraguayos en el área metropolitana, los cambios en el mercado de trabajo operados a partir de allí condicionaron aún más las posibilidades de movilidad laboral de los migrantes, circunscriptos al área de la construcción, el servicio doméstico y el comercio minorista informal.

En cuanto a la época más reciente, los cambios en la coyuntura política en Argentina a partir de 1983, y la experiencia de la sobrevaloración cambiaria que supuso el plan de convertibilidad parecieron haber tenido un efecto importante en la dinámica migratoria

(Cerrutti y Parrado, 2004). Si bien las altas tasas de desocupación y subocupación experimentados en los '90 relativizan el potencial de atracción, las dinámicas específicas de los mercados de trabajo duales³ (particularmente en la región metropolitana) brindan una clave interpretativa en torno a la corriente migratoria más contemporánea hacia esa área. En los últimos estudios sobre la inserción laboral de los migrantes en el aglomerado, donde se destaca el de Maguid y Arruñada, se da cuenta de cómo el proceso de destrucción de empleos -iniciado en la década del '90 (con variaciones dentro de ese lapso) y radicalizado en el período inmediato de pre y post crisis del modelo de convertibilidad- llevó a que en buena medida los migrantes limítrofes se refugien en los empleos aún más precarizados, evitando quedar fuera del mercado de trabajo⁴.

Los factores estructurales y sus variaciones históricas sintetizadas aquí, sumados a los procesos que constituyen la perduración de los flujos migratorios -tal como se podría entenderse a la recreación de redes migratorias- dan cuenta de una dinámica particular de circulación de personas que define lo que su denominación académica entiende como sistema migratorio del cono sur.

Enfoques, objetivos y antecedentes de este abordaje

El relato contextualizado permite ubicar al colectivo paraguayo dentro de un conjunto más abarcativo, el de los migrantes, y particularmente el colectivo limítrofe; distinguible de las corrientes ultramarinas (por temporalidades y volúmenes) y de las provincias (por la condición de extranjería). Sin embargo, el “paquete limítrofe” suele ser tratado como unidad, tanto por los medios masivos (imponiendo homogeneizaciones que construyen una noción de sentido común tendiente a esa operación)⁵, como en el campo académico (a menudo por limitaciones en las fuentes de datos). Acotar el tratamiento a los paraguayos específicamente permite abordar a este colectivo (estadístico) nacional de acuerdo a las relaciones particularidades que sus integrantes establecen en/con el territorio y la trama social de la

³ Esta noción refiere a aquella que da cuenta de la demanda de trabajadores migrantes para cubrir los puestos de trabajo que conforman el mercado de trabajo secundario, de tipo intensivo, no calificado y más expuesto a los ciclos económicos (Massey y otros, 1993)

⁴ En el trabajo de Maguid y Arruñada se expone la transferencia sectorial de la inserción laboral de los migrantes limítrofes, donde se observa el aglutinamiento en la industria textil. El uso intensivo y la explotación extrema dentro de esa actividad fue escenario, en marzo de 2006, de la muerte de trabajadores bolivianos. Situación derivada de las condiciones inhumanas de trabajo en los talleres ilegales, establecimientos que cumplen un rol fundamental en esa rama de producción.

⁵ Respecto a esta interesante temática (migraciones y “opinión pública”) ver Margulis (1998), Oteiza, Novick, y Aruj (1997), Grimson (2006), Bruno (2007a), Santamaría y Itzcovich (2005) y Castiglione y Cura (2007).

ciudad. Entender a los paraguayos (o a nacidos de otro país) como pertenecientes a una “comunidad” reviste cierta ingenuidad acerca de las complejas modalidades en que se dan las relaciones sociales, como también lo es la caracterización de individuos o familias que calculan (bajo supuestos de igualdad de acceso e información exhaustiva) los costos/beneficios de la migración. Ser paraguayo remite a pertenecer a una categoría de grupo social producida en el marco de un proceso histórico complejo de producción de identidades y alteridades (Halpern, 2005). La condición de extranjería y nacionalidad son nodales en el establecimiento de los estados nacionales, los cuales clasifican a los individuos no solo legalmente, sino también se otorga (particularizadamente de acuerdo a nacionalidades) un posicionamiento social⁶.

Estas nociones son claves para entender la inserción de los migrantes, enmarcados en una “estructura estructurante de los modos de interpretación social” (Halpern, 2005:68). Los tabulados y gráficos que se expondrán más adelante se entienden en términos de posicionamientos, territoriales y laborales, que resultan de la interacción de individuos/familias que migraron hacia el área metropolitana (y sus capitales económicos y sociales) y el espacio social de la ciudad.

En cuanto a los alcances de este trabajo, se procura estudiar dos aspectos salientes de los procesos migratorios experimentados por los sujetos que componen el colectivo paraguayo en el Gran Buenos Aires: las trayectorias territoriales y las trayectorias laborales. Como se procuró describir anteriormente, el colectivo paraguayo posee una periodización histórica de llegada particular, describir esos ciclos y dar cuenta de la estructura demográfica de esta población es el punto de inicio para luego abordar las trayectorias.

Si bien eventualmente se hace uso de la fuente censal, este trabajo se vale de datos obtenidos en la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI), aplicada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en el aglomerado durante marzo y julio de 2003. Esta fuente ha permitido conocer aspectos inéditos (estadísticamente) de dimensiones asociadas al proceso migratorio⁷.

Por último, en referencia a los antecedentes en el abordaje del colectivo paraguayo; la importancia cuantitativa de este no tuvo su correlato en la profusión de estudios migratorios durante los últimos decenios, hegemonizados por las indagaciones hacia el colectivo boliviano. No obstante, durante los últimos años ha crecido el corpus de producciones

⁶ El actor estatal no es el único en la producción de identidades culturales, pero su poder de alcance a partir de discursos y uso de los dispositivos burocráticos lo convierte en un actor social primordial.

⁷ Para mayor información sobre la ECMI, se sugiere la lectura del apartado “Informe metodológico” de INDEC (2006).

académicas específicas, ya sea abordando la dinámica de frontera (Palau Viladesau, 1995), los condicionantes de “expulsión” (Cerrutti y Parrado, 2006), la temática de remesas (Cerrutti, 2006), la inserción laboral en el aglomerado (Cerrutti y Bruno, 2007), como también estudios que versan sobre la identidad y la acción política de los emigrados (Halpern).

Paraguayos en el Gran Buenos Aires

Para el 2001 la colectividad paraguaya en Argentina se convertía en la primera minoría extranjera (a nivel nacional), habida cuenta del crecimiento en el stock de esa nacionalidad como también del declive de los sobrevivientes de las antiguas migraciones ultramarinas. El stock paraguayo registrado en el 2001 explicitó el crecimiento de los que se dio fundamentalmente durante la década de los '90. Esta corriente migratoria reciente fue un dato saliente, luego del estancamiento que los estudiosos de las migraciones habían dado cuenta a partir de la información del censo '91, cuando prácticamente se registra un stock igual al de 1980 (cuadro 1)⁸.

Cuadro 1. Paraguayos residentes en el Gran Buenos Aires por lugar de residencia según años censales seleccionados.

	Año		
	1980	1991	2001
Paraguayos residentes en el Gran Buenos Aires	163.720	163.623	236.637
% Ciudad de Buenos Aires	16,2	17,6	19,6
% Partidos del Gran Buenos Aires	83,8	82,4	80,4

Fuente: (INDEC, 1983, 1996) y procesamientos propios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

A partir de la información de la ECMI⁹, se puede observar con mayor precisión los ciclos históricos de afluencia hacia el aglomerado¹⁰. En el gráfico 1 sobresale el peso de los llegados en el primer quinquenio de la década del '70, particularmente en los residentes en los Partidos del Gran Buenos Aires. Tal como ya se observa en el cuadro 1, históricamente los partidos del GBA son el área de inserción residencial mayoritaria (en valores relativos

⁸ Incluso a escala nacional, es stock de paraguayos es menor en 1991 que en 1980.

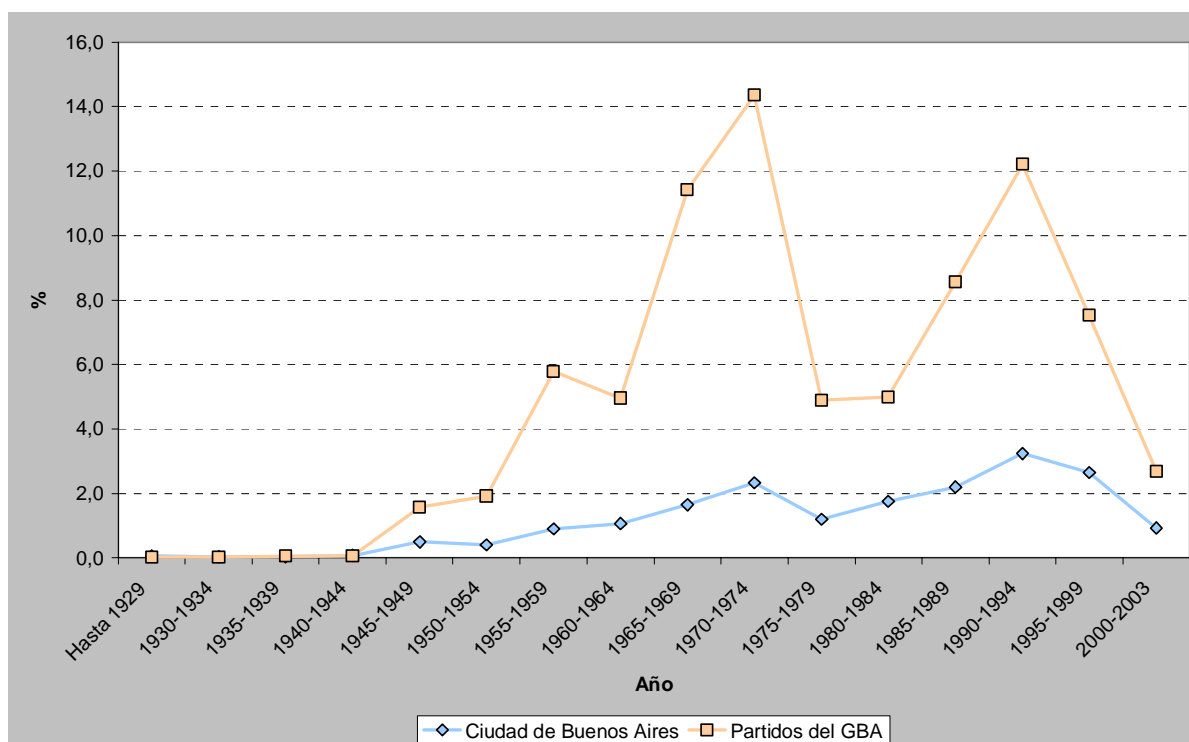
⁹ Como preparación para el procesamiento de datos, surgió la necesidad de hacer ajustes en una pequeña proporción de casos en lo que respecta a la declaración de lugares geográficos que componen las trayectorias migratorias. De allí que puedan existir ligeras diferencias respecto de valores publicados en tabulados de la ECMI en INDEC (2006).

¹⁰ Se debe tener siempre presente que se trata de datos recabados sobre el stock (para el año 2003) de migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires. Los reemigrados y fallecidos estarán lógicamente ausentes. Si bien la información permite establecer tendencias, no se trata de un registro histórico específico de flujos migratorios.

mayores al resto de los colectivos limítrofes). El contexto político y los efectos de los planes económicos de la dictadura parece ser la interpretación de la poca cantidad de migrantes llegados luego de esa época. Durante el segundo quinquenio de la década del 80 y más explícitamente en los primeros años del modelo de convertibilidad se registran otro salto cuantitativo, donde el patrón de asentamiento en los Partidos del GBA se mantiene como mayoritario. Como tendencia secundaria, debe notarse el asentamiento en la Ciudad en las últimas dos décadas, algo ya sugerido en la distribución del cuadro 1. De hecho, si se toman a los residentes en el distrito capital, el 47,4 por ciento llegó entre 1985 y 2003. Por último, la retracción económica de la segunda parte de la década del '90 y el período de crisis de los primeros años posteriores se expresan estadísticamente en las frecuencias de los últimos años (1995-2003).

El cotejo de los períodos de llegada de los paraguayos respecto de los otros aglomerados urbanos de importancia estudiados en trabajos anteriores -Gran Posadas (Bruno, 2007b) y Formosa (Bruno, 2005)- permiten confirmar el rol del Gran Buenos Aires como punto de destino excluyente en lo que refiere a las corrientes de los últimos 25 años. Hecho particularmente visible en el registro de la última corriente migratoria (la del primer quinquenio de los '90), donde -al contrario de Buenos Aires- prácticamente no se registró una renovación de las corrientes de esos aglomerados fronterizos. La (envejecida) población asentada allí remite a periodizaciones más alejadas, donde incluso todavía se puede observar el peso de los llegados al mitad del siglo pasado, cuando Paraguay experimentaba el establecimiento de la dictadura de Stroessner y la consiguiente persecución de opositores al régimen.

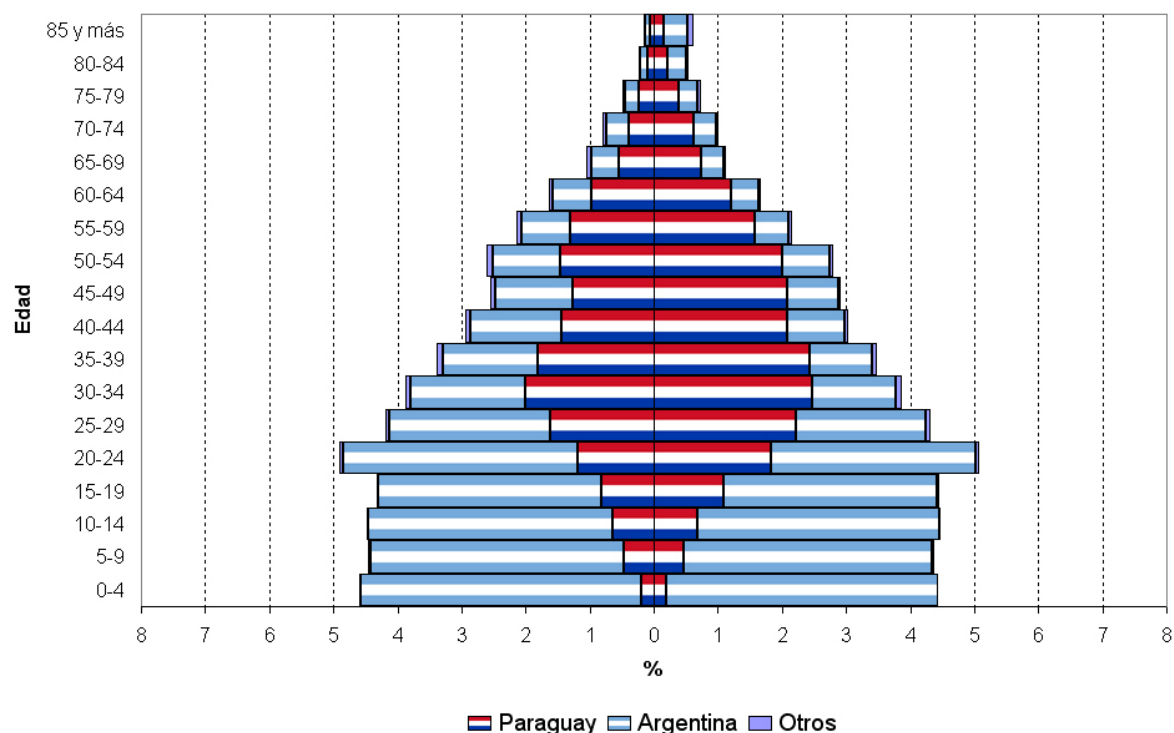
Gráfico 1. Período de llegada de los migrantes paraguayos de 18 años y más al Gran Buenos Aires según área de residencia actual (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

La dinámica histórica de la corriente migratoria paraguaya al Gran Buenos Aires, con la renovación de flujos durante los últimos decenios se expresa en la conformación demográfica actual del colectivo. Tal cual se observa en el gráfico 2, donde -con datos del Censo 2001- se toma al universo de los hogares con al menos un nacido en Paraguay. La población del país vecino tiene una estructura con un peso esperable en las edades económicamente activas. Otro aspecto saliente es la predominancia femenina, las cuales representan el 57,7 por ciento de los residentes. Esta preeminencia se presenta en todos los grupos de edad a partir de los mayores de 15 años. Dicha característica no es particular del colectivo migratorio paraguayo; la feminización de las corrientes migratorias (en escala más general) viene siendo tratada por los demógrafos desde hace tiempo. Para el caso del aglomerado se encuentra el añadido de un registro mayor en las tasas de actividad de las mujeres limítrofes respecto de las nativas, como también una menor intermitencia en el mercado de trabajo a través del ciclo de vida (Cacopardo y Maguid, 2003). Por su parte, los nacidos en Argentina que conviven con los paraguayos son sus descendientes, como también los cónyuges de aquellos que han tenido un comportamiento nupcial exogámico. De acuerdo a la ECMI (INDEC, 2007), la mayoría (62,1 por ciento) de los núcleos conyugales de estos hogares demuestran un patrón nupcial de ese tipo.

Gráfico 2. Población en hogares con al menos un nacido en Paraguay residente en Gran Buenos Aires según grupos quinquenales de edad, sexo y país de nacimiento. Año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Desde Paraguay hacia Buenos Aires

El primer interrogante planteado respecto de las trayectorias territoriales refiere a las áreas de residencia en el momento previo a la salida de Paraguay. A partir de la información desagregada a nivel departamental (cuadro 2) y distrital (mapa 1) se puede establecer un panorama sobre las áreas de emigración de esta corriente que finalmente recalca en Buenos Aires.

Cuadro 2. Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires según Departamento donde vivía al salir de Paraguay. Año 2003 (%)

Departamento	%	
Total	100,0 (217.898)	
Area Metropolitana de Asunción	28,6	Ñeembucú 4,5
Itapúa	16,0	Alto Paraná 2,8
Paraguarí	9,8	Concepción 1,4 ^(a)
Cordillera	7,4	San Pedro 1,1
Central (excluyendo distritos del área metropolitana)	5,7	Amambay 0,1 ^(a)
Caazapá	5,4	Presidente Hayes 0,1 ^(a)
Guairá	5,3	Boquerón 0,1 ^(a)
Misiones	4,9	Sin información 2,3
Caaguazú	4,5	

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Desde el área conformada por Asunción y su periferia es donde se ha nutrido casi un tercio de la corriente migratoria del vecino país. Particularmente es desde el distrito capital donde se concentra esta primacía, (el 23,5 de los migrantes de 18 años y más proviene de allí), lo que refiere de la fuerte conexión entre ambas capitales en lo que refiere al flujo de personas. De los distritos que conforman la periferia asunceña, se destacan Luque, Fernando de la Mora y San Lorenzo. El segundo espacio de emigración, en orden de importancia, se localiza en el departamento de Itapúa, muy particularmente en el Distrito de Encarnación (4,9 por ciento del total)¹¹. En frecuencias menores, otros distritos de Itapúa se destacan: Coronel Bogado y General Artigas, a quienes se suma el vecino distrito de Santa Rosa (departamento de Misiones).

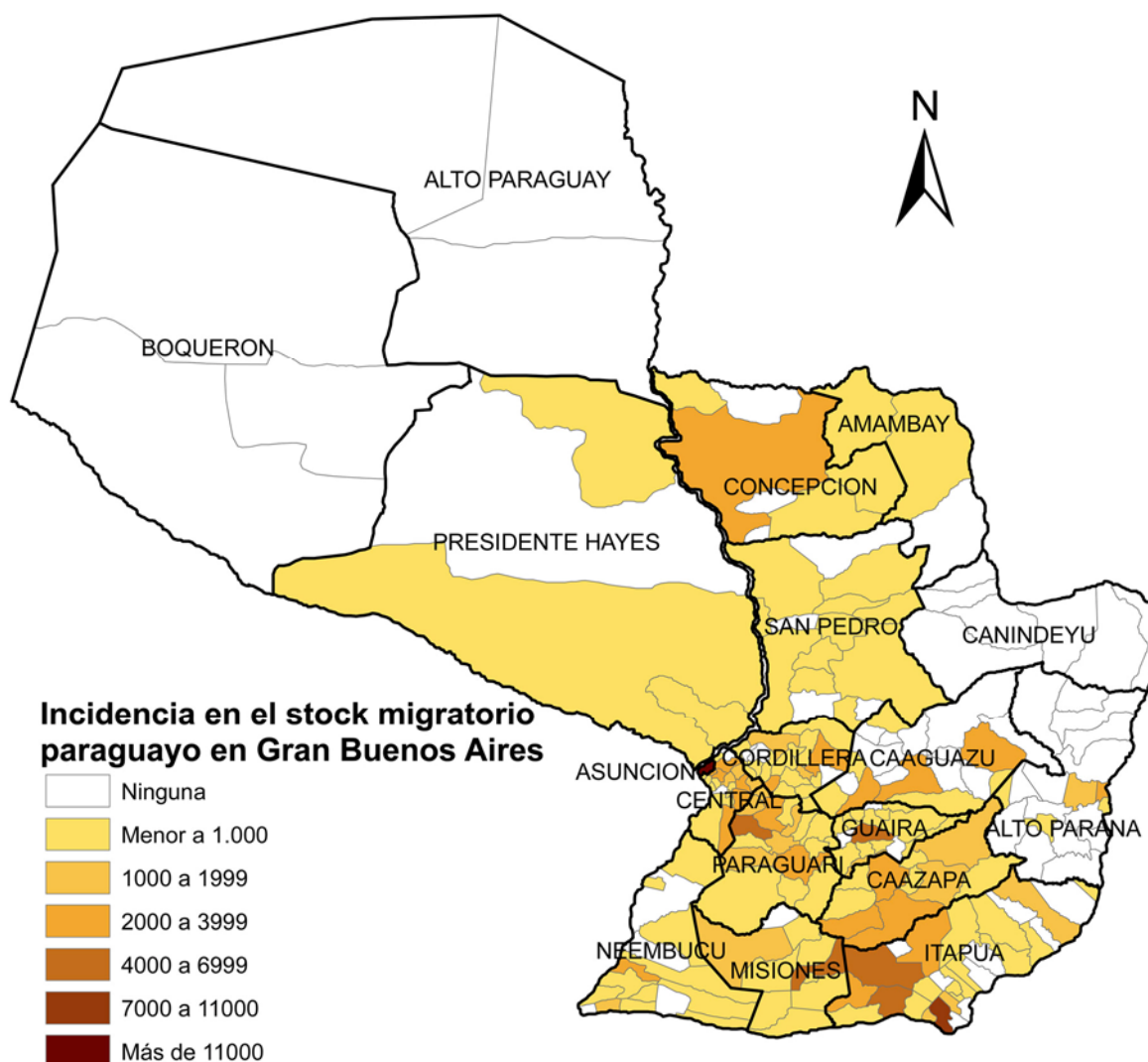
Analizando ya distritos de menor incidencia, Villarrica (Guairá) se erige como referencia en el área del centro del occidente paraguayo. Más hacia oriente y fronterizo al departamento Central, el distrito de Carapeguá¹² (departamento de Paraguari) también se destaca respecto de los distritos de la región. El resto de los distritos registran emigrantes en menor número y prácticamente se encuentran ex residentes en la mayoría de estos, exceptuando los ubicados en las zonas nordeste (donde se da una dinámica poblacional intensa con Brasil) y extremo oeste de Paraguay.

La presente heterogeneidad de orígenes da cuenta de una generalización de la opción migratoria hacia Buenos Aires. Como se destacaba inicialmente, si bien la vinculación entre las capitales tiene una magnitud relevante, no explica siquiera la mayoría de las corrientes. La dispersión de distritos también implica una pluralidad de situaciones en cuanto a la proporción de población rural, mercados de trabajo, estructuras demográficas etc. que no dejan lugar a conclusiones lineales. Si bien en el marco de estudio mayor amerita una indagación más precisa de las características de los departamentos y distritos implicados, el dato saliente en este primer acercamiento es el vasto alcance territorial de los procesos emigratorios.

Mapa 1. Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires (2003). Distribución de los Distritos de residencia antes de venir a vivir a la Argentina (inicio de la trayectoria migratoria).

¹¹ Ya esta vinculación entre Encarnación/Posadas y Buenos Aires es coincidente con lo observado en el abordaje al colectivo migratorio paraguayo residente en Gran Posadas (Bruno, 2007b).

¹² La emigración de este distrito es examinada particularmente en el trabajo de Cerrutti y Parrado (2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

La utilidad analítica de las áreas de emigración de Paraguay reviste una importancia excepcional por el hecho de que la amplia mayoría (87,5 por ciento) de los migrantes llegaron en forma directa a Buenos Aires. De allí que se pueda establecer una vinculación directa entre estos distritos y el GBA. El soporte de esa vinculación viene dada por las redes migratorias (si bien no exclusivamente), según se deriva del cuadro 3. Nótese que tres de cada cuatro migrantes que vinieron en forma directa tenían compatriotas conocidos.

Cuadro 3: Paraguayos varones de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por existencia de compatriotas conocidos al llegar al GBA según tipo de trayectoria migratoria según. Año 2003 (%)

Compatriotas conocidos al llegar al GBA	Tipo de trayectoria		
	Total	Directa	Por etapas
Total	100,0 217.898	100,0 190.553	100,0 27.345

Tenía compatriotas	71,3	75,7	40,5
No tenía compatriotas	28,6	24,3	59,1
Sin información	0,1 ^(a)	-- ^(a)	0,5 ^(a)

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Trayectorias laborales diferenciadas

Ya teniendo un panorama preciso de la temporalidad de las corrientes migratorias, como así de los orígenes territoriales y la modalidad (eminentemente directa) de llegada a Buenos Aires, se abordará una dimensión clave del proceso migratorio, como es la inserción laboral. Dentro de ese subcampo temático se pondrá en evidencia cuáles fueron las inserciones en el mercado de trabajo en Argentina¹³ teniendo como referencia inicial la última ocupación desarrollada en Paraguay. Con esta elección de tabulados se procura dar cuenta (si bien parcialmente) de la heterogeneidades de saberes y destrezas de los trabajadores que componen este colectivo. La movilidad ocupacional será evaluada de acuerdo a dos características de los puestos de trabajos: los grandes grupos ocupacionales y la calificación. Atendiendo también la diferencialidad en la inserción del mercado de trabajo para varones y mujeres, interesa particularizar el abordaje de acuerdo a ese criterio.

Los varones paraguayos y la construcción

El examen de las inserciones laborales de los paraguayos en su país de nacimiento denotan en primera medida el peso de aquellos que se desarrollaban en tareas en el medio rural. Si se toman aquellos que fueron activos en Paraguay, representan un 56,4 por ciento. Es particularmente interesante observar cómo operó la transferencia sectorial al insertarse en el medio urbano argentino. Este grupo fue absorbido, en una gran proporción, por el sector de la construcción; en menor medida se insertaron en la producción de bienes y en la prestación de servicios. La construcción se erige como el sector por excelencia donde la fuerza laboral masculina de Paraguay se inserta, constituyendo el “nicho laboral” característico. Este sector absorbe al 42,3 por ciento de quienes son o fueron activos económicamente en Argentina¹⁴ y el 41 por ciento de los paraguayos mayores de edad. Tal como se observa en el tabulado, este

¹³ Se toma la última ocupación desarrollada en Argentina. Para construir esta variable se tomó como primera referencia la ocupación actual, en el caso de los inactivos se indagó retrospectivamente la última ocupación desarrollada en Argentina en las diversas etapas de su trayectoria migratoria

¹⁴ Téngase en cuenta la importancia relativa de este valor respecto de lo que significa esta actividad en el mercado de trabajo. De acuerdo a la información del Censo 2001, las ocupaciones de la construcción e infraestructura absorben “sólo” al 9,3 por ciento de la fuerza de trabajo masculina ocupada del GBA.

sector no solo absorbe a quienes venían de ocupaciones rurales, sino también en buena medida de aquellos que se desempeñaban en la prestación de servicios (40,8 %), lógicamente de la construcción (59,2 %) y de la producción industrial (36,9 %). La atracción de este sector ha mermado la tendencia de mantener una inserción en sectores similares a los que se tiene un capital de destrezas acumulado antes de iniciar el proceso migratorio.

Sin embargo, el potencial de absorción de la fuerza de trabajo por parte de la construcción no tiene el mismo efecto para aquellos que no tuvieron experiencia de trabajo en Paraguay. Estos se insertan en mayor medida en las actividades de la prestación de servicios, adecuándose al perfil general del empleo, ampliamente terciarizado, en el aglomerado; si bien la proporción de los insertos en la construcción (22,1 por ciento) no es desdeñable.

Cuadro 4: Paraguayos varones de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Grupos ocupacionales de la última ocupación en Argentina	Grupos ocupacionales en Paraguay							
	Total	Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agrop.	Producción de bienes agrop.	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0 (88.758)	100 (16.093)	100 (9.089)	100 (11.903)	100 (20.955)	100 ^(a) (49)	100 (29.359)	100 ^(a) (1.310)
Prestación de servicios	29,5	41,0	23,4	13,6	17,4	40,8 ^(a)	40,8	13,5 ^(a)
Construcción	41,0	40,8	59,2	36,9 ^(a)	62,1	-	22,1	37,9 ^(a)
Producción de bienes no agropecuarios	23,2	15,2 ^(a)	17,4 ^(a)	45,6 ^(a)	18,0 ^(a)	-	23,0	48,6 ^(a)
Producción de bienes agropecuarios	0,7 ^(a)	0,9 ^(a)	-	-	1,1 ^(a)	-	1,0 ^(a)	-
Servicio doméstico	0,5 ^(a)	0,6 ^(a)	-	-	0,4 ^(a)	59,2 ^(a)	0,8 ^(a)	-
Inactivo en Argentina	4,9 ^(a)	1,4 ^(a)	-	2,7 ^(a)	1,0 ^(a)	-	12,3 ^(a)	-
S/I	0,2 ^(a)	0,1 ^(a)	-	1,2 ^(a)	-	-	0,1 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

La perspectiva complementaria de las inserciones según las calificaciones da cuenta del peso de las ocupaciones operativas, tanto en Paraguay como en Argentina. Precisamente es la intersección que predomina. Ese conjunto, junto con otros que no han variado el tipo de calificación, representa el 67,2 por ciento de los hombres paraguayos, si se excluyera a los inactivos en uno u otro momento y a los de calificación ignorada. Esta mirada sobre los activos en ambos momentos da cuenta también de un conjunto que ha mejorado en la calificación de los empleos, aglutinando al 22,9 por ciento de los casos. Este último grupo se centra prácticamente en aquellos que vienen de empleos no calificados y en Argentina se insertan en puestos de calificación operativa.

Por su parte, quienes eran inactivos en Paraguay siguen el patrón general de inserción en puestos operativos y, en menor medida, en puestos no calificados. Es interesante notar en los de este subuniverso que la proporción de trabajadores en puestos no calificados es mayor al los valores generales (22,2 y 17,4 por ciento respectivamente). Evidentemente, la inserción diferenciada de los “nuevos trabajadores” en otros grupos ocupacionales no repercute en los términos de la calificación de los empleos, donde incluso se observan proporciones ligeramente mayores en puestos no calificados.

La lectura integrada de la conjunción mayoritaria de quienes se insertan en la construcción y en tareas operativas da asidero estadístico a la hipótesis de Vargas (2005), quien establece que dentro del sector de la construcción opera un proceso de segmentación etno-nacional vertical¹⁵. Dicho proceso implica la presencia de paraguayos en diferentes escalafones internos de la estructura de puestos de trabajo, no sólo en los estratos más bajos. Esa visión contradice la concepción más generalista de la inserción de los migrantes en el mercado de trabajo, la cual predica que estos encuentran lugar en los puestos menos calificados, peor remunerados, más riesgosos y vulnerables. Según la indagación cualitativa de esta autora, en la construcción se da una lógica particular de reclutamiento basado en la adscripción nacional, la cual genera lazos de confianza y expectativas que refuerza el poder atractorio en este “nicho laboral”.

Cuadro 5: Paraguayos varones de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay						
	Total	Profesional	Técnico	Operativo	No calificado	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0 (88.758)	100,0 ^(a) (582)	100,0 ^(a) (2.271)	100,0 (37.735)	100,0 (17.501)	100,0 (29.359)	100,0 ^(a) (1.310)
Profesional	0,4 ^(a)	19,8 ^(a)	-	-	-	1,0 ^(a)	-
Técnico	3,8 ^(a)	22,2 ^(a)	43,4 ^(a)	1,1 ^(a)	3,9 ^(a)	4,1 ^(a)	-
Operativo	73,2	58,1 ^(a)	40,1 ^(a)	86,7	68,6	60,3	100,0 ^(a)
No calificado	17,4	-	16,5 ^(a)	10,4	26,2 ^(a)	22,2	-
Inactivo en Argentina	4,9 ^(a)	-	-	1,5 ^(a)	1,3 ^(a)	12,3	-

¹⁵ Esta conceptualización es similar a la efectuada por (Benencia y Karasik, 1995) para el caso de los productores rurales bolivianos en la Provincia de Buenos Aires.

Sin información	0,2 ^(a)	-	-	0,4 ^(a)	0,1 ^(a)	0,1	-
-----------------	--------------------	---	---	--------------------	--------------------	-----	---

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Las mujeres paraguayas y el servicio doméstico

La lectura de la información sobre la inserción ocupacional de las paraguayas deriva directamente hacia la estrategia de empleo que se presenta como hegemónica: el servicio doméstico. Esta actividad agrupa al 48,2 por ciento de aquellas (mayores de edad) que se encuentran empleadas o lo estuvieron en Argentina. Esa inserción atraviesa el espectro de experiencias anteriores, además de quienes ya venían desempeñándose en esas tareas en Paraguay. Así como los paraguayos hombres que se desempeñaban en las tareas del medio rural se insertaban mayoritariamente en la construcción, las mujeres lo hacen en el servicio doméstico (52,5 por ciento). Esa tendencia también se expresa en quienes se desempeñaban en la prestación de servicios y en la producción industrial.

El acotamiento del horizonte laboral a este tipo de tareas se vislumbra más claramente en la lectura de la inserción de aquellas que vinieron sin experiencia laboral previa (las cuales a su vez representan a la mayoría de este subuniverso femenino). El 38,9 por ciento se orientó hacia el servicio doméstico, quedando en minoría quienes encontraron lugar en la prestación de servicios y en menor medida en la producción industrial.

Por su parte, la inactividad en el mercado de trabajo nacional tiene valores esperables, evidentemente más bajos que los registrados para las paraguayas en Gran Posadas y Formosa (29,2 y 42 por ciento respectivamente). Este grupo se nutre principalmente de quienes fueron inactivas también en Paraguay.

Cuadro 6: Paraguayas mujeres de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Grupos ocupacionales de la última ocupación en Argentina	Grupos ocupacionales en Paraguay							
	Total	Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agrop.	Producción de bienes agrop.	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0 (129.140)	100,0 (16.222)	100,0 ^(a) (183)	100,0 (7.378)	100,0 (11.615)	100,0 (21.920)	100,0 (71.380)	100,0 ^(a) (442)
Prestación de servicios	20,5	30,4	-	25,4	18,1	8,9	21,7	33,3
Construcción	0,1	-	-	-	0,8	-	-	-
Producción de bienes no agropecuarios	9,5	8,5	-	18,1	16,4	1,5	10,2	-
Producción de bienes	0,6	-	-	-	2,2	0,9	0,5	-

agropecuarios								
Servicio doméstico	48,2	45,7	-	38,9	52,5 ^(a)	81,8	38,9	45,0 ^(a)
Inactivo en Argentina	20,9	14,9 ^(a)	100,0 ^(a)	17,6 ^(a)	9,9 ^(a)	7,0 ^(a)	28,5	21,7 ^(a)
S/I	0,2 ^(a)	0,6 ^(a)	-	-	-	-	0,2 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

En otro orden, el abordaje desde la dimensión de las calificaciones se encuentra teñido por la influencia del empleo doméstico. De allí la amplia predominancia de la categoría de los puestos no calificados (61,4 por ciento), aunque la misma suma también a otras inserciones sectoriales (recuérdese que el servicio doméstico representa el 48,2 por ciento). El hecho de que el servicio doméstico aglutine también a mujeres que venían despeñándose en otros sectores (aún con una calificación mayor) repercute en una “movilidad descendente” en términos de la calificación. En un ejercicio análogo al efectuado con los hombres, si se toman solo los casos con inserción laboral en ambos países (50.657), el 26,4 por ciento se emplearon en puestos con una calificación menor a la que tenían en Paraguay. Sólo el 8,1 de ese subconjunto vio mejorada su inserción en el mercado de trabajo argentino (quienes básicamente pasan de ocupaciones no calificadas a otras de nivel operativo).

Cuadro 7: Paraguayas mujeres de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay						
	Total	Profesional	Técnico	Operativo	No calificado	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0	100,0 ^(a)	100,0 ^(a)	100,0	100,0	100,0	100,0 ^(a)
	(129.140)	(149)	(1.586)	(19.681)	(35.902)	(71.415)	(407)
Profesional	0,4 ^(a)	-	-	-	0,1 ^(a)	0,6 ^(a)	-
Técnico	2,2	-	8,1 ^(a)	1,0 ^(a)	0,6 ^(a)	3,1	-
Operativo	15,0	67,1 ^(a)	21,7 ^(a)	22,6	10,2	15,1	-
No calificado	61,4	32,9 ^(a)	39,3 ^(a)	62,4	79,6	52,5	76,4 ^(a)
Inactivo en Argentina	20,9	-	30,8 ^(a)	13,9 ^(a)	9,3 ^(a)	28,5	23,6 ^(a)
Sin información	0,2 ^(a)	-	-	-	0,3 ^(a)	0,2 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Reflexiones finales

En el marco del sistema migratorio del cono sur, los paraguayos registran un vínculo con Buenos Aires desde épocas anteriores al resto de las nacionalidades limítrofes (exceptuando a los uruguayos). Esa dinámica, radicalizada en las últimas décadas, se expresa en la concentración de estos en el aglomerado urbano, siendo el destino migratorio por excelencia. La periodización de la llegada al aglomerado da cuenta de la renovación de las corrientes migratorias. Particularmente, la población registrada por la ECMI en el 2003 formó parte mayoritariamente de los contingentes de los períodos 1964-1974 y los más contemporáneos de principios de la década del '90. Sin embargo, también se llega a observar a los sobrevivientes de las corrientes más antiguas.

Este vínculo poblacional de larga data y la renovación de los flujos hacen una característica distintiva del proceso migratorio paraguayo hacia Buenos Aires. La modalidad de llegada, principalmente directa, expresan una circulación de información y contactos que relaciona una heterogeneidad de áreas de emigración con Buenos Aires.

La variabilidad de los lugares de residencia de los migrantes paraguayos en el momento de inicio del proceso migratorio no impide establecer algunas consideraciones sobre la dimensión territorial. De acuerdo a lo analizado, es desde el eje centro-sur de Paraguay donde se originan las corrientes migratorias hacia Buenos Aires; con una notable influencia de distritos urbanos como los del Area Metropolitana de Asunción, Encarnación y Villarrica. Sin embargo, los venidos de esas áreas no constituyen la mayoría, ya que el origen de los contingentes se encuentra más disperso en el territorio paraguayo¹⁶; en el plano comparativo, es algo distintivo respecto de los orígenes de los migrantes paraguayos en los aglomerados urbanos de frontera (Gran Posadas y Formosa), ya que allí se han observados subsistemas migratorios muy influenciados por el relacionamiento con distritos vecinos.

Por otra parte, la estrategia residencial al llegar a Buenos Aires, se orienta hacia los Partidos del Gran Buenos Aires. Quienes residen en la Ciudad de Buenos Aires son minoría más allá de cuándo haya sido el período de llegada. Este registro se entiende como parte de una dinámica de segregación, en este caso residencial, donde espacios disponibles coinciden con las zonas marginales de la ciudad y sus afueras. La condición de extranjería y el establecimiento residencial se conjuga en un círculo de retroalimentación con un horizonte acotado de inserción en el mercado de trabajo. Desde luego que no se trata de una causalización derivada de un esencialismo de la condición de extranjería; sino que esa

¹⁶ Debe tenerse en cuenta la proporción de hombres que venían de desempeñarse laboralmente en tareas de la producción agropecuaria como indicativo de pertenencia a Distritos predominantemente rurales.

dinámica segregatoria encuentra su interpretación en la construcción de identidades y el espacio social que se les otorga a los paraguayos. Tampoco esto implica asumir a los migrantes como actores pasivos -ya que se trata en términos globales de un proceso histórico de disputa-, sino sólo (en el marco de este trabajo) poner en evidencia los resultados concretos de esta “estructura estructurante” aludida entre los fundamentos de este trabajo.

Los efectos segregatorios, expresados en el volumen de los “nichos laborales”, han sido la característica saliente del abordaje de las trayectorias laborales. La inserción en el mercado de trabajo del Gran Buenos Aires hace caso omiso del capital de saberes laborales específicos que los migrantes traían de Paraguay. Para el caso de los varones, la construcción ha reconvertido a cuatro de cada diez migrantes mayores de edad, nutriéndose principalmente de la fuerza de trabajo proveniente del medio rural (aunque como ya se observó, también recluta en buena medida a ex prestadores de servicios y productores industriales). Solo quienes comienzan carrera laboral en Argentina parecen tener oportunidades más diversificadas, aunque quienes terminan en la construcción no representan un conjunto menor.

En cuanto a las mujeres, la adscripción nacional (paraguaya) y sexual derivan en una inserción casi excluyente en la actividad del servicio doméstico. Entre quienes trabajan o trabajaron en el mercado de trabajo argentino, el 61,1 por ciento lo hizo en esa actividad. El horizonte laboral se encuentra aún más acotado que en el caso de los hombres, expresado también en el caso de las “nuevas” trabajadoras donde sólo una proporción menor “escapa” al mandato del servicio doméstico.

Si bien quienes estudiaron la inserción laboral de los migrantes limítrofes marcaron esta selectividad sectorial, el caso de los paraguayos se erige como el núcleo duro de identificación entre el origen nacional y roles laborales. Es esta asociación (expresada aquí estadísticamente) la que es a su vez insumo y producto de los procesos de reclutamiento de mano de obra en estos dos tipos de actividades, retroalimentando esta suerte de “etnización” sectorial.

El hecho de utilizar la pertenencia nacional (y sexual) como vía estratégica de obtención de empleos (como bien registra Vargas para la construcción y puede hacerse extensivo de cierta manera al caso del reclutamiento en el servicio doméstico) no debe opacar el hecho que se trata en buena medida de actividades con un alto grado de informalidad, discrecionalidad patronal e inestabilidad del empleo. Dichas condiciones son las que permiten una sobreexplotación de la fuerza de trabajo que repercute en una reducción excepcional de costos (en el caso de la construcción) o la posibilidad (en ciertos estratos de hogares) de

delegar actividades necesarias de la reproducción doméstica utilizando mano de obra asalariada.

Bibliografía

- Balán, J. (1985). *Las migraciones internacionales en el cono sur*. Buenos Aires: Comité Intergubernamental para las Migraciones.
- Benencia, R., y Karasik, G. (1995). *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires* (Vol. 482). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Bruno, S. (2005). *Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias*. Trabajo presentado en XXV Encuentro de Geohistoria Regional.
- Bruno, S. (2007a). *Cifras imaginarias de la inmigración limítrofe en la Argentina*. Trabajo presentado en VII Jornadas de Sociología de la UBA “Pasado, presente y futuro de la Sociología”.
- Bruno, S. (2007b). *Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Posadas*. Trabajo presentado en XXVII° Encuentro de Geohistoria Regional.
- Cacopardo, M. C., y Maguid, A. (2003). Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Area Metropolitana de Buenos Aires *Desarrollo Económico, Vol. 43 N° 170*.
- Castiglione, C., y Cura, D. (2007). Las migraciones en los medios de comunicación escrita (2000-2005). En S. Novick (Ed.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires: Catálogos Editora.
- Cerrutti, M. (2006). *El envío de remesas de migrantes peruanos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: un estudio comparativo*. Trabajo presentado en II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población.
- Cerrutti, M., y Bruno, M. (2007). *La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires*. Mimeo.
- Cerrutti, M., y Parrado, E. (2006). Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de orígenes diferenciados. En A. Grimson y E. Jelin (Eds.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En A. Grimson y E. Jelin (Eds.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Halpern, G. (2005). Neoliberalismo y migración: paraguayos en Argentina en los noventa. *Política y Cultura, 23*, 67-82.
- INDEC. (1983). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (1996). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos. Características generales codificadas. Serie C Parte 2*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2003). *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2006). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: Encuestas Complementarias. 7.2 Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2007). Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003. de http://www.indec.gov.ar/webcenso/ECMI/index_ecmi.asp
- Maguid, A., y Arruñada, V. (2005). El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Area Metropolitana de Buenos Aires. *Estudios del Trabajo, 30*.

- Margulis, M. (1998). La racialización de las relaciones de clase. En M. Margulis y M. Urresti (Eds.), *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos.
- Marshall, A., y Orlansky, D. (1981). Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso migratorio desde países limítrofes hacia la Argentina. *Desarrollo Económico*, 80.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19 N°3, 431-466.
- Oteiza, E., Novick, S., y Aruj, R. (1997). *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Palau Viladesau, T. (1995). *Residencia y migración en la frontera paraguayo-argentina. El caso de Formosa-Alberdi*. Asunción: Programa de Población y Desarrollo. BASE. Investigaciones Sociales.
- Santamaría, R., y Itzcovich, G. (2005). Percepciones y prejuicios hacia migrantes coreanos y paraguayos en la Argentina. En N. Cohen y C. Merca (Eds.), *Relaciones Interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Sassone, S., y De Marco, G. (1994). Problemáticas territoriales. Asentamientos y dinámica de la inmigración limítrofe. *Geodemos*, 2(Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro).
- Vargas, P. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.